

**Palabras de Aquiles Bermudez, Presidente de ADOZONA,  
Almuerzo Anual ADOZONA,  
Santo Domingo, 15 de octubre 2014**

Excelentísimo Lic. Danilo Medina, Presidente de la Republica  
Lic. Gustavo Montalvo, Ministro de la Presidencia  
Lic. Jose Ramon Peralta, Ministro Administrativo de la Presidencia  
Lic. Jose del Castillo Saviñon, Ministro de Industria y Comercio  
Lic. Luisa Fernandez, Directora Ejecutiva del Consejo Nacional de Zonas Francas  
Lic. McDonald Benjamin, Gerente General del Banco Mundial en la Republica Dominicana  
Lic. Martin Norman, Senior Private Sector Development Specialist del Banco Mundial, Washington DC.  
Lic. Manuel Diez, Presidente del Consejo Nacional de la Empresa Privada (CONEP)  
Lic. Manuel Tavares, 1er Vicepresidente de Adozona  
Lic. Miguel Lama, 2do Vicepresidente de Adozona  
Lic. Jose Manuel Torres, Vicepresidente Ejecutivo de Adozona  
Distinguidos miembros del Congreso de la Republica  
Miembros de Organismos Multilaterales y Cuerpo Diplomático  
Ministros y Directores del Gobierno  
Presidentes de Asociaciones Empresariales  
Junta Directiva y miembros de Adozona  
Empresarios amigos  
Representantes de la prensa y medios de comunicación  
Señoras y Señores

En nombre de la Junta Directiva de la Asociación Dominicana de Zonas Francas (ADOZONA) quiero darle la más cordial bienvenida a nuestro Almuerzo Anual.

El ambiente macroeconómico y de negocios internacional sigue a favor de nuestro país. La economía China se mantiene en camino a una desaceleración gradual mientras transita a un sistema económico basado en consumo. Los costos de China siguen aumentando y el fraccionamiento de su industria con la reubicación de empresas hacia lo interno del país y las migraciones de otras a otros países del mundo, hacen mucho más complejo y más costoso el poderoso clúster industrial de ese país. A esto se le suma drásticos cambios de las leyes ambientales en China que igualan en requisitos a los de países del occidente como el nuestro.

Las economías de Europa siguen con un lento crecimiento, con algunos países en recesión. La recién devaluación del Euro contra el dólar afectara nuestras exportaciones, pero de forma limitada porque las mismas son menores en proporción a las que hacemos a Estados Unidos.

La mejoría de la economía de Estados Unidos, principal destino de nuestras exportaciones, nos brinda un crecimiento orgánico a ese gran mercado. La vuelta a América de producción de Asia, por razones de costos, facilita la integración de procesos de manufactura entre las naciones del área y principalmente de Estados Unidos con México, Republica Dominicana y Centro América. El control de la inflación y tasas competitivas de intereses en Estados Unidos y en nuestro país, nos permite seguir emprendiendo un desarrollo de las exportaciones.

Hace precisamente un año, tuvimos de orador en nuestro pasado almuerzo anual al Sr. Hal Sirkin del BCG, quien nos hablo de su visión del retorno de la manufactura a América por los cambios de costos en las diferentes regiones del mundo y principalmente por el efecto de China contra Estados Unidos.

Esta tendencia, la cual veníamos informando en ADOZONA hace varios años, se está acelerando y hoy vemos como en nuestra región, México está atrayendo gigantescas inversiones en industrias para la exportación en regiones diversos como automóviles, aparatos electrónicos, energía, entre otros. Una tendencia similar se siente en la Republica Dominicana.

En el ámbito local, nuestro país sigue gozando de estabilidad macroeconómica, con alto potencial de atracción de inversiones extranjera y con una gran población disponible para trabajar.

De nuestro sector, según las últimas estadísticas disponibles del Banco Central de la República Dominicana y del Consejo Nacional de Zonas Francas, durante el período enero-junio de este año, las exportaciones de Zonas Francas crecieron un 5% y los empleos directos que genera el sector alcanzan en estos momentos las 150,000 personas.

Comportamientos positivos también se observan en otras variables de importancia, como es la participación del sector en el Producto Interno Bruto del país y los números de parques y empresas en operación.

Estos resultados dan continuidad a un proceso de crecimiento y diversificación notable que se viene observando en las zonas francas durante los últimos años.

En este sentido, consideramos que el principal reto que tenemos es el de consolidar este crecimiento y promover las acciones necesarias para que este sector continúe aumentando sus contribuciones al desarrollo económico y social del país.

Para lograrlo, la meta más prioritaria es la adecuación de nuestra legislación de zonas francas, la cual está vigente desde hace más de 24 años. La misma requiere ser actualizada y sobretodo, lograr su compatibilidad con las compromisos asumidos por el país ante organismos internacionales, como la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Se ha especulado mucho sobre los compromisos que deben cumplir las zonas francas antes de que concluya el año 2015. En este sentido es necesario aclarar que el principal compromiso que exige la OMC a las zonas francas de los países en vía de desarrollo, es el de no otorgar exenciones, ni reducciones de impuestos sobre la renta, supeditados de manera directa o indirecta a la exportación de bienes.

Por este motivo, la tarea que tiene nuestro país para finales de 2015, no es el de eliminar o afectar el régimen de incentivos establecidos para las zonas francas, si no eliminar las llamadas Subvenciones Prohibidas.

En nuestra región, los primeros países en adecuar su legislación a la OMC fueron Colombia, Costa Rica y El Salvador. Otros países, como son Guatemala y República Dominicana estamos inmersos en ese proceso. En los casos de países como Honduras, Haití, Nicaragua y Bolivia, los mismos no tendrán que modificar sus regímenes especiales para el próximo año, debido a que reciben un tratamiento diferenciado por la OMC, al ser considerados países de bajo desarrollo.

En el caso de la República Dominicana lo único que debe de ser modificado de la actual legislación para lograr responder a los requerimientos de la OMC, son los criterios de venta de productos de zonas francas al mercado local.

Para estos fines, estamos en un proceso de consulta con el sector industrial local y el Gobierno, con la finalidad de poder contar con una nueva legislación de zonas francas evitando afectar al productor nacional, así como a los ingresos del Estado.

Mientras tanto, países alrededor de todo el mundo promueven el desarrollo de sus economías fundamentados en sus zonas francas y en regímenes de incentivos económicos y socialmente viables.

Solo para citar algunos ejemplos, en la Zona Franca de Jabel Ali en Dubai, operan más de 7,000 empresas de zonas francas (11 veces más que los que existen en la República Dominicana) y generan exportaciones por 70,000 millones de dólares al año.

Los Estados Unidos, el país con la mayor cantidad de parques de zonas francas del mundo con un total de 289, está inmerso en una agresiva política de atracción de inversiones que ha desembocado en una “guerra” de incentivos, principalmente financieros, entre los diferentes estados que la componen.

El Estado de Nueva York, por ejemplo, una de las regiones más ricas del mundo, lanzó su programa de atracción de inversiones denominado “Start-up New York”, dirigido a transformar las comunidades de todo el Estado a través de zonas libres de impuestos para las empresas nuevas y en expansión. Las empresas calificadas podrán operar 100% libre de impuestos, incluyendo impuesto sobre la renta, impuestos estatales o locales, impuestos de ventas y los impuestos de propiedad.

Cuba, por su parte, inauguró este año los primeros 700 metros del muelle del Megapuerto de Mariel, el cual será el centro del desarrollo de una zona franca de 46 kilómetros cuadrados. Este proyecto es considerado el primer gran paso de esa isla hacia la atracción de inversión extranjera a gran escala. Las empresas que operen en la Zona Franca de Mariel, recibirán incentivos fiscales similares a los ofrecidos por las zonas francas en Centroamérica y República Dominicana.

Compartimos solo estos ejemplos para mostrarles que las zonas francas cada vez más son utilizadas como mecanismos idóneos para la atracción de inversiones y generación de empleos, independientemente de la locación geográfica, niveles de desarrollo o ideologías políticas de las naciones.

Múltiples otros ejemplos de desarrollo de estos regímenes especiales se están observando en todo el mundo, incluyendo Medio Oriente, Asia y Latinoamérica.

Actualmente operan 3,500 parques de zonas francas, los cuales generan el 42% de las exportaciones mundiales y 70 millones de empleos directos.

Se prevé que durante la próxima década, con el incremento de los procedimientos globales, las exigencias de certificaciones, la agilización del comercio y los procesos de acercamiento de las manufacturas a los consumidores, puedan generarse entre 15 y 20 millones de nuevos empleos en las Zonas Francas a nivel mundial.

De hecho, como dijimos antes, a consecuencia de la recuperación de los mercados de países industrializados y el aumento de los costos de producción de China, se observan cambios globales importantes en los flujos de comercio e inversión.

Dentro de este escenario, República Dominicana, sustentada en su industria y las zonas francas, podrá situarse entre las economías ganadoras, siempre y cuando continuemos identificando y promoviendo las medidas que mejorarán la competitividad del país y la seguridad jurídica de las inversiones.

En el día de hoy no entraremos en detalles en importantes temas que seguirán siendo tratados por la AIRD, ADOZONA y el gobierno para lograr concertar y hacer los cambios necesarios para lograr la sostenibilidad y competitividad del sector industrial local y de exportación. Estos temas incluyen la reducción de los costos de energía eléctrica, la liberalización y reducción de costos del transporte nacional de carga, la modificación del código laboral, acceso a financiamiento competitivo de largo plazo, mejoramiento de accesos a los parques industriales y la capacitación de los nuevos recursos humanos demandados.

En República Dominicana necesitamos una política clara y estable de incentivos. Las zonas francas están en un modo de crecimiento y tanto los inversionistas como los financistas necesitan saber con claridad cuáles son los marcos legales y condiciones para poder hacer sus proyecciones financieras y ver cuales serían los costos y retornos para tomar decisiones de inversión a largo plazo.

Las expansiones de las empresas existentes y la instalaciones de nuevas empresas y parques de zonas francas necesitan de grandes inversiones de recursos en infraestructura y bienes de capital, inversiones en promedio mayores que las que hacían las empresas de zonas francas hace 20 años, porque nuestras Zonas Francas han pasado del simple ensamblaje de componentes a manufacturas locales de componentes y sus ensamblajes. Estas nuevas y altas inversiones de capital tomarían un mínimo de 20 años para amortización y sin un marco legal y

de incentivos claros se hace difícil la atracción de estas inversiones. Debemos de estar todos alineados para interceptar el flujo de inversiones que está saliendo principalmente de China.

Señoras y Señores, para países pequeños como el nuestro poder crecer y desarrollarse, deben de tener estrategias y políticas claras de incentivos en el tiempo.

Un país con un pequeño y limitado mercado interno y sin abundantes recursos naturales como petróleo o minerales u otros recursos diferenciados como por ejemplo el canal transoceánico en Panamá, para poder crecer y desarrollarse necesita de políticas de incentivos que atraigan o intercepten los flujos de comercio e inversiones, o más bien intercepten los flujos de efectivo globales.

Un caso ejemplar, otra vez es el de Dubái, una pequeña isla de 4,114 kilómetros cuadrados y una población de 2.1 millones de habitantes y un PIB per cápita de US\$24,077. Con solo el 5% de sus ingresos proveniente del petróleo ha podido convertirse en una ciudad global dedicada al comercio, el turismo, sector inmobiliario, aviación y los servicios financieros. Dubái utiliza exenciones de impuesto sobre la renta a todas las empresas e inversiones que se ubican en su territorio.

Otro caso extraordinario es el de Singapur, una isla con 718.3 km cuadrados y 5.5 millones de habitantes, tiene hoy un PIB per cápita de US\$54,776. Un país, que es una ciudad estado, que sin recursos como tierra y energía ha podido desarrollar el comercio, la manufactura, la localización de sedes corporativas (HQ) y los servicios financieros. Desde su independencia en el 1963, el gobierno de Singapur ha utilizado los incentivos fiscales para atraer Inversión Extranjera Directa (FDI).

Estos dos ejemplos de países nos demuestran que sin políticas de incentivos fiscales no se pudieran atraer inversiones y negocios a países de mercados pequeños, sin recursos naturales diferenciados.

Casi todos los países del mundo dan incentivos para la atracción de inversiones. Los países ricos o miembros de la OECD tienden a dar incentivos directos a la inversión como otorgamiento de fondos no-repagables, tierras y construcciones, además de exenciones de impuestos; los países en vía de desarrollo o más pobres, como el nuestro, tienden a dar incentivos fiscales en forma de exenciones de impuestos o tax holidays.

Las zonas francas en la Republica Dominicana son hoy un “acelerador” del proceso de creación de empleos, de atracción de inversión extranjera y la generación de divisas para el desarrollo económico del país.

No quisiera concluir mis palabras sin externar varios agradecimientos.

Damos las gracias al Presidente Danilo Medina por su fuerte apoyo al sector de Zonas Francas y al sector industrial de la Republica Dominicana. Presidente Medina, gracias por habernos escuchado y haber confiado en nosotros.

Gracias al Ministro Gustavo Montalvo y al Ministro Del Castillo por su apoyo, por su soporte y por dirigir los trabajos de la mesa de seguimiento a los resultados del 2do Congreso Industrial promovido por la AIRD y ADOZONA.

Gracias al Ministro Jose Ramón Peralta y al Ministro Jose Del Castillo por su creación y apoyo a la Comisión Nacional de Calzados y sus acciones en procura de atracción de inversiones en Zonas francas.

Gracias a dona Luisa Fernandez por su valioso empuje y apoyo incondicional a nuestro sector de zonas francas.

Gracias al Banco Mundial en persona de su Gerente en República Dominicana Sr. Mcdonald Benjamin, por el apoyo a esta conferencia, pero principalmente por haber apoyado el BM financieramente, a través del Banco Central, el desarrollo de varios parques de zona francas en los años 90. Parques que hoy son pilares de nuestro sistema de zonas francas.

Gracias al señor Martin Norman del BM por haber aceptado ser nuestro orador invitado y haberse trasladado desde Washington, DC para esta ocasión.

Muchas gracias a todos los presentes por acompañarnos y darnos su apoyo.  
Buenas tardes